

F 1232

F 84



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

FUEGOS ARTIFICIALES.

OTRO CASTILLO ECSELENTE.

CONTINUA EL DIALOGO CUARTO

ENTRE UN COHETERO Y UN TAMBORILERO

Cohet. **P**on cuidado, Cuajo Largo, haber si aciertas con una de las estatuas que siguen.

Tamb. Esta. sr, representa una estatura mediana: es güerita y con la cabeza erguida parece que ella misma se cuadra, segun sus movimientos afeminados: tiene abrasado un retrato, y parece que escucha con atencion las lecciones de uno que se halla á su lado vestido de negro y manchado su vestido de la sangre de una porcion de inditos que hace sufrir la muerte: ésta estatua le ayuda, y las dos parece que se recrean en ver aquel cuadro, en que están multitud de payos abriendo una zanja llenos de miserias; á que esta estatua representa al sr. Puchét, actual y digno consejero del sr. Muzquiz? Porque este sr. parece que cursó, ó aconsejó, ó pasó, ó no sé que cosa hacia con el sr. Bataller: aquel sr. tan humano y caritativo con los americanos, que por darles con que subsistir los colocaba en la zanja cuadrada, los despachaba á la eternidad por pícaros insurgentes: de este ministro debió el sr. Puché recibir muy buenos principios de humanidad, y de él aprendió á amar de todo corazon á sus paisanos; por eso en España se adhirió fuertemente á los liberales, y si no hubiera sido por no sé que disgusto, todavia les estuviera ayudando: solo la máscara, ó retrato no sé á que atribuirlo, y luego tan abrasado que lo tiene.

Cohet. Por lo mismo debes conocer que te equivocas: esa estatua representa á s. Sebastian de Aparicio convirtiendo á los indios, y haciendo milagros delante de los payos con los toros: la máscara ó retrato es el recuerdo de las mugeres que tuvo, con las que guardó castidad.

Tamb. Pues creí, y ya iba á decir, que esa máscara era el símbolo de la comedia con quien ahora está muy aficionado el sr.

Puché pero sr., el s. Sebastian era ya viejo, ¿cómo le representa éste que aun es mozo? ¿y quién es ese de vestido negro ensangrentado?

Cohet. Pues qué nunca sería muchacho s. Sebastian. Ese de negro y ensangrentado es su confesor, cuyos saludables consejos siguió, y mas su ejemplo. Vamos á la otra.

Tamb. Por cierto, sr., que este muñeco me da lástima: está ec-sasperado: una jóven está unida con él, y entre los dos estienden un papel en que se lee: *perdí mis esperanzas: malayan los escoceses que me engañaron: nos han hecho infelices: pero no, Zabala es la causa de que me vea burlado, y con una esposa cuya subsistencia no podré proporcionar: ¡ah Zabala, cuantos daños has causado!* Esta figura, sr., puede representar á un señor de Tulancingo apellidado Perez, que tenía tan segura la silla de diputado que con esa seguridad se arriesgó á casarse, contando con los tres mil pesos, y así es que respondió á los que le hicieron ver que no tenía con que mantener familia: dígame V. ¿es ese pobre muchacho?

Cohet. No, hombre: esa es el simbolo del *tardé piachis*.

Tamb. ¿Qué cosa es *tardé piachis*?

Cohet. Arrepentirse tarde, hombre; pero lo que verdaderamente significa es, la temeridad burlada, y la imprudencia castigada.

Tamb. Aquí está uno que con mucho interés presenta un papel, y en él dice: *mentira, mentira, yo no he hecho proposicion para la espulsion de los españoles: qué apurado está, Sr., para avisar á todos que él no tiene esos malos pensamientos: mire V. sr. maestro, empeño mi sabanita, mi tambor y mis bolillos para apostar á que esta figurita es la del sr. Cerecero que en el periódico del Correo dió este aviso.*

Cohet. Y te quedabas encueros, porque esa figura es la *satisfacion no pedida*.

Tamb. ¿Y esta que está abrazando á unos frailes en ademan de defenderlos? Si no temiera errar, diria que era el sr. Tornel, que, segun dicen malas lenguas, se opuso á la espulsion de los frailes gachupines, cuando dizque se propuso.

Cohet. Y en efecto errabas, porque lo que esa estatua representa es el *disfraz*.

Tamb. Sr., sr., y este que está recibiendo unos memoriales quien es: tiene en la mano uno medio abierto como con desprecio, que dice: *servicios certificados por Morelos, Matamoros, Guerrero, Bravo, &c.* y el otro que parece escamina con gusto tiene una lista ó indice que dice: *accion del monte de las Cruces: id. de Aculco: id. de Guanaxuato:*

3

id. de Calderon: id. de Salatierra: todas contra los rebeldes Hidalgo, Morelos, y demás caecillas, y certificadas por los señores Hevia, Concha, &c. Mea sr. el primer memoria que ve con desprecio tiene un decreto que dice: *no ha lugar: estése á lo mandado:* y en el segundo se lee: *como lo pide* ¿es acaso el sr. Gomez Pedraza: porque todos dicen que no aprecia mas servicios que los hechos en el gobierno español.

Cohet. No hombre, ¿cómo habia de ser un sr. tan amante de la patria que mereció le confiaran un ministerio del que ha perdido la suerte de muchos americanos? No sr., esa figura representa á la antipatia, ó enemistad.

Tamb. Véamos la última estatua que está en el centro: ¿cuantos la rodean, sr! y que buen humor manifiesta, porque uno le levanta un brazo, y él se deja: otro lo pone como quien juega á cargadillas, y él se deja: aquel le dice que levante un pié, y él lo levanta: viene otro y le cierra los ojos, y él los sierra; alguno se los quiere abrir y él no quiere: aquellos parece que lo quieren interesar, y á todos les agacha la cabeza; por fin se duerme, y ya no oye lo que le dicen: como se parece á nuestro sr. presidente; pues me explicaré, en el buen humor, y en el *vinatero* que á todos hace: ¿quién es este señor?

Cohet. Bien claro está que representa esa figura al año solar: este muda de aspectos segun llegan las cuatro estaciones, y queda al fin como dormido por el frio que le domina mas en el mes de diciembre. Toca tu tambor, yo jalo el mecatito, y se mueven todas las estatuas como en la sala de arriba.

Tamb. Pues vaya, sr., porque eso es lo mas divertido: ya taca, taca, taca, taca, taca: ¡oh sr! yo me siento porque la risa... ha, ha, qué bonito está eso: como está el sr. Gortari ó el *deseo* la badana: qué brinquitos da: para hacerse visible: ¿y el doble silencio, que yo creí que era el sr. Mendoza? que dedazos se da en la boca: ¿y el de la cara manchada? con que disimulo anda revolviéndolos á todos, no le dieran un mascadazo: ¡oh! sr. Codorniu ó villancia, ya se le desbocó el pintito, á Dios, que le tira, que lo tiró: ¡pobre lobanillo! ¿Y el del carric zufrado, ó mala administracion de justicia? que mala cara pone á los encuerados; pero qué cortesias hace á aquel gobernador, y al otro que parece administrador: ¡oh! sr. Bustamante: cuantas vueltas da el viejo; como vuela su capote... á Dios antojos; ya se le cayó el ciezente; el cuadro se rompió; la abispa, el rosario... Pobre viejo, que atre-

4
jado está: s. Ignacio y los jesuitas le valgan, y s. Juan No-
pomuceno vuelva por su honor: pero nada, si el sr. Villa
está chusco, como parece que se ha vuelto loco; busca la
silla y llora porque se le escapa de entre las piernas: y
el del nicho se ha de hacer pedazos por entrar sin aga-
charse, y se ha de gastar el clavor: la tarasca, la tarasca,
no mas hincha las narices, ahora si que se le alargan:
ha, ha, ha, parece contradanza la que bailan los de la ofi-
cina de la vana confianza. Y el Sol sr. que sumida se ha
dado; ¿parará otra vez? porque los del cajoncito ya van
cayendo, y no ha de quedar uno que no se saque á bai-
lar. El padre s. Vicente qué triste ha quedado: y el po-
bre novio: ¡como llora! Mire v. sr. como s. Sebastian Apa-
ricio que yo tuve por el sr. Puchét, se abraza con aquel
monte negro de humo, como besa su máscara; ahora si se
vuelve loco. Sr. esto ha de estar muy bueno cuando se
queme en Tezcoco: busque v. tamborilero, porque yo me-
jor quiero venir á jalar el mecatito.

Cohet. Ya veremos: y ahora vamos á ver el primer cuerpo.

Tamb. Vamos sr.: hemos llegado al santuario de las leyes: éste es-
tá mas adornado: cuatro estatuas adornan el primer aba-
luastrado, y tienen sus letreros: ahora si que no erraré;
acerquémonos. Esta es la *preza*: esta otra el *descuido*: aquí
está la *intriga*: la *ribaldía* es esta otra. En el segundo se
hayán otras en ademan de arrancar á las primeras; tambien
tienen sus letreros, los leeré: esta es la *actividad*: esta otra
la *vigilancia*: aquí está la *buenafé*; y la última la *amistad*:
¿qué significa esto, sr.?

Cohet. Las primeras denotan las virtudes que adornaban á los in-
dividuos del congreso saliente del Estado, y las otras los
vicios de que van á estar poseídos los nuevos diputados.

Tamb. Si esos son los vicios quiera Dios que nunca se quiten de
ellos: y esas veinte y una estatuas que se hallan en el cen-
tro cercadas de unas barandillas; serán los del nuevo con-
greso, no sr.? Dos de ellos ocupan las tribunas, y cada
uno tiene un papel que dicen: el de esta: *Art. 1. La re-
sidencia habitual de los supremos poderes de Méjico será en
la ciudad de Tezcoco. Art. 2. En atención á que por aho-
ra carece esta ciudad de todos los recursos indispensables
para la cómoda y útil residencia de dichos poderes, se tras-
ladará á otro punto que les facilite los auxilios que necesi-
ta. Art. 3. Se nombrará una comisión que pase á la ciu-
dad federal, para que á nombre de este congreso pida á
los supremos poderes de la federación le permita, por ahora,
las locales que en aquella ciudad ocupaban los poderes del*

5
*Estado. 4. No podrán los poderes del Estado residir fuera
de la capital de Tezcoco mas que dos años, en cuyo tiem-
po se pondrá el mayor cuidado en el engrandecimiento de
esta ciudad, á que se proveyerá por leyes posteriores.*

Cohet. Qué te parece de este primer decreto?

Tamb. Muy bueno sr., porque á la verdad, yo creo que el con-
greso saliente no ha tenido otra mira en nombrar esa ciu-
dad por la capital del Estado, que la de incomodar á los
nuevos diputados, y privarlos de las comodidades de estu-
diar y consultar con hombres sábios y de buena intencion,
para que sin estos recursos tengan algunas faltitas que ellos
sabrán abultar en el diario del Sol, y una ocasion de des-
conceptuarlos con los pueblos: esto se dice, y yo lo repi-
to: tambien se dice, que se ha tratado de favorecer al sr.
Morán por instancias de d. Carlos María Bustamante; pues
con la residencia de los poderes en Tezcoco, se le da un
crece grande á la hacienda de Chapingo, de la que es ad-
ministrador el hermano de Bustamante; y aun no dejan de
adelantarse algunas lenguas, diciendo: que allí es mas fácil
que con la tropa: pero no, no lo digo, es cierta sospecha con-
tra el congreso actual: verémos el papel de esta otra, que
segun yo comprendo son los secretarios: dice así: *Art. 1. Nin-
gun español podrá obrar en ningun tiempo destino ú empleo
alguno del Estado, y menos carga consuegü. Art. 2. Ningun
español podrá tener armas en su casa, so pena de espa-
triacion. 3. Los españoles que estuviere casados ó viudos
con familia, serán los únicos que puedan tener bienes raíces.
4. Se hará una incitativa de ley al congreso de la Union
para la espulsion de todos los religiosos españoles. 5. Se cer-
rarán los noviciados en los conventos del Estado. 6. Los ca-
pitulados y demás retirados de las tropas españolas que se
hallen en el territorio del Estado, se presentarán á jurar
en esta capital ante el sr. gobernador la constitucion del
Estado y la general de la Union; y los demás españoles an-
te los ayuntamientos de los pueblos respectivos, so pena de
ser lanzados del Estado. ¡Qué bueno está esto, sr.! así si
que se podrá confiar un pequito, aunque yo quisiera que
de una vez despacháran á todos.*

Cohet. Es verdad; pero dicen que tiene sus inconvenientes dar esa
ley: yo no entiendo de esas cosas pero creo lo mismo. Va-
mos á ver lo demás, porque ya tengo hambre, y son las
doce y media.

Tamb. Pues empezaremos á ver estos cuadros con que ha adorna-
do v. las columnas: qué hermosa vista han de ofrecer quan-
do ardan esos marcos de luce! en este se ve un cerco en

el que está una tropa de españoles batiendo á otra de americanos que según parece estaba descuidada: por allí se van desbarrancando unos, y un hombre huye en un caballo que apenas puede andar: aquí están dos como haciéndose de razones, y en aquella falda están fusilando á una porción de americanos: esta estampa será alguna acción heroica, no sr.: espíquemela v. porque yo no la comprendo.

Cohet. En esa estampa se ve la sorpresa que el coronel Pio Maria Ruiz dió al sr. general d. Vicente Guerrero en el serro del *Publico* en esa division iba de guia d. Juan Pablo Anaya que había sido insurgente y se indultó, y hoy es brigadier con letras y comandante general de las Chiapas. los dos que ves que parece quieren reñir, son el mismo Anaya y el comandante Ruiz, porque éste no prestó al primero un caballo muy bueno que pedía para impedir la retirada de Guerrero, cuya salvacion sintió mucho: los que se desbarrancaron son algunos oficiales americanos, y el que va en el caballo es el sr. Guerrero en un caballo despalgado: aquellos fusilados son noventa soldados de este general: tambien fusilaron al mariscal de campo d. Manuel Lizalde, y á los coroneles Chivilini, Urbiso, y Carmonal, hombres de mucho mérito y valor: entre los oficiales que seguian á Maria Ruiz iban el citado Anaya y d. Ramon Rayon como capitán de realistas de Valladolid que había sido teniente general de los americanos ántes de indultarse y de rendir el inespugnable fuerte de Cópore: hoy es brigadier y administrador general de tabacos en el estado de Méjico: la patria ha recompensado sus servicios como buenos americanos: Guerrero vive no por ellos; y Chivilini, Urbiso, Carmonal y Lizalde, sus compañeros, murieron á su vista á manos de los realistas.

Tamb. En este otro cuadro se ve otro serro: su cumbre contiene un campamento muy fuerte; solo parece que tiene dos entradas bien defendidas, y la naturaleza ayuda mucho á su defensa: una division considerable de españoles ataca el campamento, y se retira con mucha pérdida sin conseguir si quiera esperanzas: otro general se acerca, parece que ha hecho un movimiento militar: del campamento salen algunos, y los españoles enarbolan su pabellon en el campamento haciendo prisioneros á todos, según manifiestan las distintas partes de que consta este cuadro: si es lo que me parece espíquemela v. lo demás, ó cual acción se recuerda.

Cohet. Como no te has impuesto en los hechos de los americanos, no sabes aplicar lo que ves pintado. Ese serro es el fuerte que se llamó monte blanco: fortalecido por la natu-

raleza, é inespugnable con la ayuda de la industria ó arte: en él se hallaba el sr. Muzquiz de comandante, primera y única vez que mandó en gefe: lo atacó Márquez y fué rechazado con mucha pérdida: llegó Millares, y lo tomó sin perder un hombre; el sr. Muzquiz es que manifestó la grandeza de su ánimo saliendo á presentarse prisionero al enemigo; pero sus enemigos tienen esa acción por cobardía, pues dicen que mayor grandeza hubiera sido resistir hasta perecer, ó quedar preso con las armas en la mano: notan tambien, que libró la vida cuando todos perecian al furor del enemigo, y sospechan que habría sus convenios anteriores: pero cómo un sr. tan buen mozo y de tanto pundonor había de entregar aquella fortaleza: lo cierto fué que al primer tapon zurrapas: la nacion no le volvió á dar mando en gefe, y hoy es coronel y gobernador del estado de Méjico.

Tamb. Aquí está otro monte ardiendo, unos pocos de soldados en su cumbre sin tener por donde escapar, y en la falda dos divisiones batiéndose, que parecen de americanos y españoles: estos últimos en mayor número llevan la peor parte, y según parece van derrotados, ¿qué significa esto, sr.?

Cohet. Ese serro es el de Cupandiro que siempre está cubierto de un sacate de la altura de un hombre: el sr. Guerrero fué atacado en la hacienda de Patambo por Uber y Ocampo, españoles, y para defenderse tomó la cumbre de ese serro: los enemigos que no pudieron abanzar, tomaron el arbitrio de prender fuego al sacate por todos los costados, y la llama en breve se comunicó á todo el serro; pero el sr. Guerrero en compañía de los sres. Montes de Oca y Mangouy se arrojaron á las llamas con su valiente division, y cuando Uber y Ocampo los suponian asados, fueron batidos y derrotados: el sr. Guerrero perdió entre las llamas todos los caballos y diez hombres.

Tamb. En este cuadro se representa una escena de noche, según parece, una division de americanos sorprende una junta, y lleva presos á sus individuos, ¿será alguna gavilla de españoles que pagarian su culpa, no sr.?

Cohet. No hombre, en ese cuadro se ve la gloriosa expedicion del sr. d. Manuel Terán cuando sorprendió en Chilpancingo al primer congreso mejicano y lo condujo preso al serro colorado, en donde se indultó entregando aquel fuerte: Iturbide lo imitó, pero le costó el trono y la vida: Terán ha recibido en premio de sus padeceres el empleo de general, la confianza de ser ministro de guerra, y la de ser nombrado plenipotenciario cerca de S. M. Británica: hoy ya no sueña su nombre.

Tamb. Este cuadro si está muy muy lucido: ¿cuantos gefes y oficiales! estos serán los gefes del ejército americano; ¿no sr?

Cohet. Ellos son, y van á cumplimentar al presidente.

Tamb. Pero sr. ¿por qué tienen aquellos gefes principales una zeta en la frente?

Cohet. Para denotar que son españoles que abrazaron nuestra causa.

Tamb. ¿Jesus sr. si casi todos los gefes son españoles: pues ¿qué no hay americanos ameritados que puedan servir esas plazas?

Cohet. Sí, pero estos tomaron partido en la independencia.

Tamb. Y los americanos mucho antes.

Cohet. Sí, pero estos ya eran gefes.

Tamb. Gefes había entre los americanos antiguos.

Cohet. Sí, pero estos son aplicados.

Tamb. Y muy hábiles los hay de los llamados insurgentes.

Cohet. Sí, pero son por lo comun desidiosos.

Tamb. Pero para haber peleado contra éstos antes de la independencia y mantenido la causa de la patria no fueron desidiosos.

Cohet. Sí, pero la política...

Tamb. La desgracia de los americanos que siempre han de estar bajo el mando de los españoles; política que ha robado á la nación muchas habilidades que pudieran serle útiles.

Cohet. Pues no nos metamos en eso: ello es que la mayor parte de los gefes son españoles: el gobierno sabe lo que hace.

Tamb. No siempre; dicen por hay; pero veremos este otro cuadro.

¿Qué cerro tan elevado! y en su cumbre está una fortaleza:

en la falda se halla una division, y unos pocos de soldados entran por una parte de la trinchera: los del fuerte entran en desorden; y en aquel campo están pasando por las armas á una porcion; ¿que paso es este de nuestra historia, sr.?

Cohet. Ese es el campo de Barrabás, fuerte inespugnable tambien: lo sitió el sr. Chávarri, español, y el padre d. Nicolás Diaz sedujo á un correo de los americanos y éste sirvió de guia á Bernabé Villanueva, quien sin ser conocido tomó por sorpresa el fuerte; y el compasivo Chávarri mandó fusilar á otro dia á los prisioneros, entre ellos al capitán d. Vicente Ansués; y hoy se halla de general de division en nuestro ejército en premio de sus buenos servicios. Vamos á comer y volveremos, porque falta mucho que examinar.

S. C. M. b. 2

Febrero 3 de 1817.

El sábado 10 sairá la conclusion de este Castillo.

Imprenta del C. Alejandro Valdés.

M. 2

EL ANTI HIDALGO.

CARTA DECIMAQUINTA.

Bachillerejillo *Baubacz*, zorro *Costilla*; ad modum de los raposos y de las raposas de *Ukraina* &c. La congregacion pacífica de los castores no es tu modelo, quando con título de independencia quieres reducir al estado de pura animalidad la manada que te sigue para vivir de aquel modo que llama feliz el orador de los hombres brutos, quando no pasen de brutos á hombres. (1) Tampoco son tu dechado las abejas, porque estas, para ordenar su república jamas tratan de coronar á un zángano que se les comiera toda la miel y ensuciase la cera que ha de servir en el altar para el culto del Señor; de la qual, ¿quantas arrobas le habrás robado quando sacristan y cura para que ardiese en el altar de *Venus* y en las iluminaciones teatrales de tu casa, fonda y meson de truanes, zorras y rufianes?... Pero los *Baubacz* de *Ukraina* en castellano zorros ó raposas especiales de dicha provincia, al modo de la que componen los pueblos devotos de tu animalidad) los tales zorros, como refiere *Bergier* confutando á los filósofos promovedores del salvajismo independiente é igual; marchan en cuerpo de ejército, dan batallas, hacen prisioneros y esclavos, y los obligan á servir de arrieros ó tragineros para conducir sus bastimentos;—y con esta sociedad bruta y de instinto pleytista para ser ú oprimidos, se contentan buscando solo dominar á otras bestias, para que estas bestias trabajen por fuerza, á fin de que el zorro vencedor tenga sobrado que comer con las zorras de su triunfal comitiva.

No hay necesidad de comentario para la aplicacion. Zorro fuiste desde niño: zorro has sido en tu vida privada, y zorro te llamaron siempre. Ahora ya añadimos: el zorro generalísimo de las zorras de *Ukraina*, que lleva á